



Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de abril de 2022
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2022

20 de junio de 2022

Tema 12 e) del programa

**Cuestiones de coordinación y de programas
y otras cuestiones: programa a largo plazo
en apoyo de Haití**

Informe del Grupo Asesor Especial sobre Haití

Resumen

Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución [2021/18](#) del Consejo Económico y Social, en la que se pidió al Grupo Asesor Especial sobre Haití que presentara un informe sobre sus actividades, con las recomendaciones que procedieran, al Consejo para que este lo examinara en su período de sesiones de 2022. El informe abarca las actividades que el Grupo llevó a cabo entre julio de 2021 y marzo de 2022, que incluyeron reuniones con autoridades nacionales, representantes de instituciones financieras internacionales y de la sociedad civil y representantes de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití y del equipo de las Naciones Unidas en el país. Algunas de las recomendaciones que surgieron de esas conversaciones se reflejan en el presente informe.

El Grupo reconoce que el período examinado ha sido especialmente difícil para Haití en los frentes político, de seguridad, socioeconómico, de derechos humanos y humanitario, así como en lo que respecta a la persistente propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). El asesinato del Presidente, Jovenel Moïse, ocurrido el 7 de julio de 2021, y el devastador terremoto de 7,2 grados de magnitud que afectó a la península meridional el 14 de agosto de 2021 se sumaron a las complejas y multidimensionales dificultades a que se enfrenta el país y le impusieron obstáculos adicionales en su camino hacia el desarrollo sostenible.

El Grupo recomienda que se aborde con urgencia la crisis política y la creciente inseguridad a fin de que Haití pueda avanzar hacia la estabilidad y el desarrollo sostenible. Para ello, es necesario un diálogo nacional inclusivo que permita crear las condiciones para organizar unas elecciones legislativas y presidenciales libres, limpias, transparentes y creíbles. Asimismo, y con el fin de restablecer la seguridad, es necesario adoptar un enfoque holístico que incluya medidas destinadas a fortalecer la Policía Nacional de Haití e iniciativas que permitan abordar con éxito los factores socioeconómicos que impulsan la violencia.



El Grupo subraya la necesidad de acelerar la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en Haití con el fin de ayudar a reducir los riesgos y vulnerabilidades, atender las necesidades humanitarias, promover una sociedad más igualitaria y justa y consolidar las bases del desarrollo sostenible. Asimismo, el Grupo hace un llamamiento a la comunidad internacional para que muestre su solidaridad ayudando a Haití a satisfacer sus crecientes necesidades humanitarias, en particular mediante la financiación adecuada del Plan de Respuesta Humanitaria para Haití 2022, y al mismo tiempo responda a las necesidades de desarrollo socioeconómico a largo plazo del país, lo que implicaría, entre otras cosas, una inversión significativa en sus sectores de agricultura y educación.

El Grupo subraya que la fase posterior al terremoto y la reconstrucción ofrece una oportunidad para fortalecer la capacidad institucional de Haití y mejorar la vida de los haitianos y las haitianas con vistas a reconstruir para mejorar. El Grupo exhorta a la comunidad internacional a acrecentar la coordinación de sus gestiones y a colaborar estrechamente con las autoridades y los actores nacionales con el fin de maximizar su impacto y ayudar a Haití a salir del ciclo de crisis que ha venido padeciendo.

I. Introducción

A. Mandato y composición del Grupo Asesor Especial sobre Haití

1. El Grupo Asesor Especial sobre Haití fue creado en 1999 por el Consejo Económico y Social mediante la resolución 1999/4 y reactivado cinco años después mediante la decisión 2004/322 del Consejo. Está presidido por el Canadá e integrado por los Representantes Permanentes ante las Naciones Unidas de la Argentina, las Bahamas, Belice, Benin, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, El Salvador, España, los Estados Unidos de América, Francia, Haití, México, el Perú, la República Dominicana, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tabago y el Uruguay. Dos nuevos miembros —los Representantes Permanentes de la República Dominicana y de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas— se incorporaron al Grupo el 9 de junio de 2021 (decisión 2021/238 del Consejo) y el 16 de febrero de 2022 (decisión 2022/314 del Consejo), respectivamente.

2. En su resolución 2021/18, el Consejo Económico y Social prorrogó el mandato del Grupo hasta la conclusión del período de sesiones de 2022, con el fin de que siguiera de cerca la estrategia de desarrollo a largo plazo de Haití y proporcionara asesoramiento al respecto para promover la recuperación socioeconómica, la reconstrucción y la estabilidad, prestando especial atención a la necesidad de asegurar la coherencia y la sostenibilidad del apoyo internacional para el país. El Consejo solicitó al Grupo que le presentara un informe sobre sus actividades para examinarlo en su período de sesiones de 2022.

3. Este es el 18º informe que el Grupo presenta al Consejo Económico y Social desde que fue reactivado en 2004. En él figuran las principales conclusiones del Grupo tras sus reuniones con las autoridades haitianas y diversas partes interesadas. Dada la continuación de las restricciones a los viajes impuestas a causa de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), durante el período que abarca el informe el Grupo no realizó visitas a Haití ni a Washington D. C., pero consultó a una amplia gama de partes interesadas a través de reuniones virtuales, cuyas conclusiones se reflejan en el presente informe.

B. Actividades del Grupo en el período sobre el que se informa

4. El Grupo continuó siguiendo de cerca la situación en Haití, que durante el período a que se refiere el informe estuvo marcada por dos acontecimientos críticos: el asesinato del Presidente y un terremoto de 7,2 grados en la escala de Richter que afectó a la península meridional del país y causó 2.246 muertos, 12.763 heridos y daños considerables en edificios públicos, viviendas, e infraestructuras y carreteras cruciales. Estos acontecimientos se produjeron en un contexto de creciente inestabilidad política e inseguridad, aumento de las necesidades humanitarias, persistente propagación de la COVID-19 y una difícil situación socioeconómica que obstaculiza los esfuerzos del país por lograr el desarrollo sostenible.

5. Tras el asesinato del Presidente, el Presidente del Grupo y Embajador del Canadá ante las Naciones Unidas, Bob Rae, visitó Haití y asistió al funeral, y también mantuvo reuniones directas con el Primer Ministro, Ariel Henry, y otros representantes políticos, así como con miembros de las Naciones Unidas y observadores internacionales.

6. Con motivo del asesinato del Presidente y del terremoto, el Grupo adoptó dos comunicados de prensa. En el primero, de fecha 7 de julio, el Grupo pidió que se investigara a fondo el asesinato y reiteró la necesidad de que todos los sectores de la población mantuvieran un diálogo genuino y trabajaran de forma constructiva para

resolver la crisis política. El Grupo exhortó a todos los agentes de la sociedad haitiana a mantener la calma con el fin de evitar una escalada de violencia. En el segundo, de fecha 20 de agosto, el Grupo expresó su solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Haití tras el terremoto y exhortó a las Naciones Unidas, los Estados Miembros, los donantes, las instituciones financieras internacionales y todas las partes interesadas a actuar de consuno y con determinación para dar una respuesta rápida y sostenida, en estrecha colaboración con el Gobierno y la sociedad civil de Haití.

7. El 8 de octubre, el Grupo celebró una reunión virtual con la Representante Especial del Secretario General para Haití, el Representante Especial Adjunto del Secretario General (Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios) para Haití, el Presidente del Consejo Económico y Social, el Ministro de Planificación y Cooperación Exterior de Haití y un representante del Fondo Monetario Internacional (FMI) con el fin de examinar las gestiones humanitarias y de reconstrucción emprendidas en respuesta al terremoto y hallar la manera de encarar los escollos estructurales que obstaculizan el camino hacia el desarrollo sostenible y mejorar la eficacia de la ayuda. Tras la reunión, el 13 de octubre el Grupo adoptó un comunicado de prensa en el que subrayó que la comunidad internacional debía seguir apoyando al pueblo haitiano en la transición del país hacia la estabilidad a largo plazo y el desarrollo sostenible y exhortó al Consejo de Seguridad a prorrogar el mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití (BINUH), ya que su expiración enviaría un mensaje inoportuno al pueblo haitiano.

8. El 15 de octubre, el Presidente del Grupo participó en la reunión virtual del Consejo de Seguridad, celebrada con arreglo a la fórmula Arria, sobre el tema “Más allá de las verdades incómodas sobre el subdesarrollo en Haití: búsqueda de soluciones/vías panafricanas y apoyo al diálogo y la reconciliación nacionales”, en la que el Consejo examinó las formas de promover un diálogo genuino entre los haitianos, otros actores con experiencia en procesos de construcción nacional y diálogo nacional y otros socios y amigos de Haití, entre ellos los de la Unión Africana y la Comunidad y Mercado Común del Caribe, acerca de la manera en que Haití podría recuperar la estabilidad y centrarse en el desarrollo socioeconómico.

9. El 20 de enero de 2022, el Grupo celebró una reunión con el Ministro de Planificación y Cooperación Exterior, el Representante Especial Adjunto del Secretario General (Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios) para Haití y el Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Haití con el fin de examinar los preparativos de la Conferencia Internacional para la Financiación de la Reconstrucción de la Península Meridional de Haití, que se habría de celebrar el 16 de febrero en un esfuerzo por movilizar el apoyo internacional a las gestiones en favor de la reconstrucción y recuperación tras el terremoto.

10. El 21 de enero, el Presidente del Grupo participó en una reunión ministerial organizada por el Gobierno del Canadá, en la que participaron el Primer Ministro de Haití, representantes de 19 países asociados —entre ellos varios miembros del Grupo— y representantes de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales y regionales. Los participantes examinaron la situación en Haití e intercambiaron ideas acerca de la manera de fortalecer el apoyo internacional y la coordinación de la ayuda internacional con el fin de garantizar el despliegue de esfuerzos eficaces y estructurados a largo plazo.

11. El 15 de febrero, el Grupo emitió una declaración en la que abogó en favor de que las Naciones Unidas, los Estados Miembros, los donantes, las instituciones financieras internacionales y todas las partes interesadas participaran en la Conferencia, que sería organizada por el Gobierno de Haití con el apoyo de las Naciones Unidas.

12. El 16 de febrero, el Presidente del Grupo, que asistió en forma virtual a la Conferencia, pronunció un discurso en el que exhortó a la comunidad internacional a atender las necesidades financieras derivadas del plan de recuperación y reconstrucción tras el terremoto y del Plan de Respuesta Humanitaria para Haití 2022.

13. El 2 de marzo, el Grupo se reunió con representantes del FMI, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco de Desarrollo del Caribe para tomar conocimiento de las actividades desplegadas por las instituciones financieras internacionales en apoyo del desarrollo sostenible del país.

14. El 24 de marzo, el Grupo celebró una reunión con el Representante Especial Adjunto Interino del Secretario General (Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios) para Haití y con representantes de la sociedad civil y del sector privado, entre los que se encontraban la Red Nacional para la Defensa de los Derechos Humanos, la Cámara de Comercio e Industria Haitiano-Canadiense, Policitè y el Marco de Enlace Interinstitucional [Inter-Organization Liaison Framework], una red de organizaciones no gubernamentales (ONG), con el fin de examinar sus perspectivas en lo que respecta a la situación económica y social en Haití.

15. El Grupo agradece al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, a la Representante Especial del Secretario General para Haití, al Representante Especial Adjunto del Secretario General (Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios) para Haití y a los demás miembros de la BINUH y del equipo de las Naciones Unidas en el país su apoyo constante a la labor del Grupo.

II. Sinopsis de la situación actual en Haití

A. Incertidumbre política e inseguridad creciente

16. El período a que se refiere el informe estuvo marcado por el trágico asesinato del Presidente, que generó un aumento de la incertidumbre acerca de la estabilidad del país y agravó la crisis institucional. Debido a los reiterados aplazamientos de las elecciones legislativas, 20 de los 30 escaños del Senado están vacantes, lo que, unido al deceso del Presidente de la Corte Suprema, que falleció en junio de 2021 como consecuencia de la COVID-19, hace que ninguno de los tres poderes de Haití esté funcionando adecuadamente.

17. A pesar de los intentos del Primer Ministro por superar la crisis política, entre los que se destaca la firma, el 11 de septiembre, de un acuerdo político con más de 150 partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil con el objetivo de conducir al país hacia la celebración de elecciones a finales de 2022, sigue siendo difícil alcanzar un consenso nacional sobre el camino a seguir.

18. El país sigue dividido entre los actores nacionales que desean que se proceda a celebrar elecciones y los que siguen expresando su preferencia por el nombramiento de un presidente provisional y un primer ministro que encabezen el gobierno durante una transición política más prolongada a fin de que se puedan llevar a cabo amplias reformas en materia de gobernanza y seguridad antes de la celebración de las elecciones. Por ejemplo, el 12 de diciembre los partidarios de la Comisión para una Solución Haitiana a la Crisis (conocida como Grupo Montana) pusieron en marcha un consejo nacional de transición encargado de designar un nuevo presidente y un nuevo primer ministro que encabezarían una transición política de 24 meses. Un mes más tarde, el Grupo Montana firmó con los signatarios del memorando de entendimiento nacional un nuevo acuerdo en el que se prevé el establecimiento de un ejecutivo dual compuesto por una Presidencia conjunta, integrada por cinco personas, y un Primer Ministro que será nombrado por el Consejo Nacional de Transición.

19. La crisis política y el vacío institucional son motivo de preocupación, en especial habida cuenta de sus repercusiones negativas para la seguridad del país. Aprovechando el debilitamiento de las instituciones estatales, los grupos armados han adquirido mayor poder y ahora controlan amplias zonas del país. El Grupo Asesor tomó conocimiento de que hay en Haití más de 200 bandas armadas, el 70 % de las cuales están localizadas en el departamento del Oeste. Las bandas tienen fácil acceso a las armas y municiones que llegan ilegalmente del extranjero. Ejercen un control *de facto* sobre una parte importante del país, y aterrorizan a comunidades enteras, cometen saqueos, y matan, violan y secuestran a civiles. Según el informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití, entre el 27 de septiembre de 2021 y el 15 de febrero de 2022 se denunciaron a la Policía Nacional de Haití al menos 655 secuestros para obtener rescate, frente a un total de 234 el año anterior (S/2022/117). La presunta conexión entre las bandas armadas y algunos políticos, policías y miembros del sector privado es especialmente preocupante. El Grupo sigue alarmado ante el hecho de que la violencia de las bandas continúa paralizando una economía ya frágil e impidiendo la reapertura de las escuelas, la distribución de la ayuda y la lucha contra la COVID-19.

20. El Grupo subraya la necesidad de que Haití encuentre una solución viable a largo plazo para el actual estancamiento político a través de un diálogo inclusivo que involucre a todas las partes interesadas de la sociedad haitiana y garantice una mayor participación de las mujeres en todos los aspectos de la vida pública. Sin un acuerdo político de esa índole, resultará difícil restablecer la seguridad que la población necesita tan desesperadamente y proceder a la celebración de elecciones libres, limpias, transparentes y creíbles. El Grupo insta a la comunidad internacional a que apoye los esfuerzos del país para hacer frente a sus dificultades políticas y de seguridad, sobre la base de soluciones desarrolladas por y para los haitianos, y señala que los países con experiencia en procesos de diálogo nacional también podrían ser fundamentales para ayudar a Haití a recuperar la estabilidad.

21. Asimismo, Haití se sigue caracterizando por la corrupción y la impunidad. El país ocupa el puesto 164 entre los 180 países que figuran en el índice de percepción de la corrupción de Transparency International correspondiente a 2021. El Grupo subraya la necesidad de que el Gobierno de Haití desarrolle y adopte medidas eficaces para combatir la corrupción, incluida una nueva estrategia nacional contra la corrupción.

B. Un terremoto devastador: riesgo y vulnerabilidad ante los desastres naturales y los fenómenos climáticos

22. Cuando el país aún estaba lidiando con el asesinato de su Presidente, un terremoto de 7,2 grados de magnitud, que fue seguido tres días después por la tormenta tropical Grace, asoló la península meridional, situada a unos 125 kilómetros al oeste de la capital, Puerto Príncipe. El resultado fue de 2.246 muertos, 12.763 heridos, 40.000 desplazados y unos 650.000 necesitados de ayuda humanitaria. Aproximadamente 137.585 viviendas, 1.250 escuelas y 97 hospitales y establecimientos de salud resultaron dañados o destruidos. Más de 300.000 estudiantes no pudieron volver a la escuela, en tanto que 754.000 personas fueron consideradas en situación de inseguridad alimentaria. Las regiones arrasadas por el terremoto aún se estaban recuperando de los daños que había causado en 2016 el huracán Matthew.

23. El Gobierno de Haití y sus asociados movilizaron con celeridad equipos de respuesta rápida para salvar vidas y atender las necesidades inmediatas de la población afectada. Unos 15 países enviaron apoyo inmediato, que incluyó equipos

de búsqueda y rescate, activos militares y suministros de socorro. Apenas dos días después del terremoto, el Gobierno movilizó a la asociación tripartita del Banco Mundial, las Naciones Unidas y la Unión Europea —a la que se sumó el BID— con el fin de que brindara apoyo a una evaluación de las necesidades tras la catástrofe, que el Primer Ministro puso en marcha el 30 de agosto.

24. La evaluación abarca cinco grandes sectores: la infraestructura, los sectores sociales, el sector productivo, la repercusión a nivel macroeconómico y la repercusión a nivel humano. También tuvo en cuenta cuestiones transversales críticas, como el género, la gobernanza, el empleo y los medios de vida, y el medio ambiente y la reducción del riesgo de desastres. Se estima que el coste de la recuperación será de 1.978 millones de dólares, teniendo en cuenta la reconstrucción física y el aumento de la resiliencia que se habrán de necesitar con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población. Alrededor del 76 % de los fondos necesarios para la recuperación estarán destinados a los sectores sociales, e incluyen 1.000 millones de dólares para la vivienda y 400 millones de dólares para la educación, que son las dos partidas más importantes; el 10 % estará destinado a los sectores productivos; el 9 % a infraestructura, y el 5 % a sectores transversales.

25. Los resultados de la evaluación sirvieron de base para la elaboración del Plan de Recuperación Integral de la Península Meridional y su Plan de Acción para el período comprendido entre octubre de 2021 y septiembre de 2025, que tiene el objetivo de abordar las causas sistémicas de la vulnerabilidad del país a los efectos del terremoto y la gestión del riesgo de desastres a través de cuatro áreas estratégicas: a) gobernanza de la recuperación, b) recuperación económica, c) infraestructura resiliente, d) planificación del uso de la tierra y mejora de los medios de vida, y e) inclusión y protección social. El plan fue puesto en marcha en la Conferencia Internacional para la Financiación de la Reconstrucción de la Península Meridional de Haití, donde se comprometieron aportes por 600 millones de dólares para ayudar a implementar el Plan de Recuperación Integral.

26. El Gobierno también decidió crear un fondo fiduciario multipartito de las Naciones Unidas para aquellos asociados para el desarrollo que estén dispuestos a aunar sus recursos para apoyar los proyectos prioritarios de recuperación y reconstrucción aprobados por el Gobierno, dentro del ámbito y el calendario del Plan de Recuperación Integral. Asimismo, el fondo facilitará la coordinación de la ayuda internacional por parte del Gobierno y promoverá la transparencia en la administración de los fondos y la ejecución de los proyectos.

27. Al Grupo le preocupa el hecho de que Haití siga siendo vulnerable a los desastres naturales y que, si no se adoptan medidas significativas de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos, los fenómenos relacionados con el clima seguirán teniendo un impacto devastador en el país. El Grupo pidió a la comunidad internacional que ayudara al Gobierno de Haití a encarar tanto la respuesta de emergencia a corto plazo ante el terremoto como el desarrollo a largo plazo del país.

28. El Grupo subraya la importancia del liderazgo nacional para garantizar el éxito de la respuesta ante el terremoto. Acoge con satisfacción el Plan de Recuperación Integral de la Península Meridional y su Plan de Acción, y subraya que la fase de recuperación y reconstrucción es una oportunidad crucial en aras de reconstruir para mejorar y garantizar un impacto sostenible, entre otras cosas mediante la integración de la reducción del riesgo de desastres en las medidas de desarrollo en consonancia con el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

C. Creciente gravedad de la situación humanitaria

29. El terremoto fue un duro recordatorio de los peligros naturales a los que Haití está regularmente expuesto, como tormentas, inundaciones, deslizamientos de tierra y sequías. Según el Índice para la Gestión de los Riesgos, Haití es el más vulnerable a los desastres entre los países de América Latina y el Caribe y ocupa el 18º lugar entre los países más vulnerables del mundo. El terremoto agravó aún más la ya difícil situación humanitaria. Se calcula que en 2022 unos 4,9 millones de personas —medio millón más que el año anterior— necesitarán ayuda humanitaria, lo que corresponde al 43 % de la población total.

30. La inseguridad alimentaria continúa agravando las necesidades humanitarias. En 2021, Haití ocupó el puesto 109 entre 116 países en el Índice Global del Hambre. Según el Programa Mundial de Alimentos, unos 4,4 millones de personas sufren inseguridad alimentaria aguda, y 1,2 millones de ellas padecen hambre aguda. Entre los factores que impulsan la inseguridad alimentaria se encuentran el bajo rendimiento del sector agrícola y la elevada dependencia de las importaciones de alimentos, que representan más de la mitad del total de alimentos y más del 80 % del arroz que consume la población de Haití.

31. En Puerto Príncipe, la inseguridad y la violencia han agravado el riesgo de violencia de género, han causado el desplazamiento interno de 19.000 personas y han afectado además a 1,5 millones de personas. El aumento del número de secuestros ha intensificado la sensación de inseguridad entre la población en general y entre el personal humanitario. Además, en reiteradas ocasiones grupos armados han bloqueado las terminales de distribución de combustible y las principales rutas de transporte, lo que impide la libre circulación de mercancías y afecta gravemente el funcionamiento de los servicios de atención de la salud, el transporte público y las operaciones de asistencia humanitaria y socorro de emergencia. Se estima que entre octubre y mediados de noviembre de 2021, debido al limitado acceso humanitario, dos tercios de las organizaciones humanitarias se vieron obligadas a reducir sus operaciones, lo que obstaculizó la prestación de asistencia a aproximadamente 700.000 personas (S/2022/117). El Grupo está especialmente preocupado por el aumento de las necesidades humanitarias en el país y por la reiterada negativa de los grupos armados a permitir el acceso de los agentes humanitarios que intentan llegar a las personas que están muy necesitadas de asistencia.

32. El Grupo también está preocupado por el hecho de que el llamamiento urgente de 2021 para ayudar a las zonas afectadas por el terremoto, que ascendió a unos 187,3 millones de dólares, solo ha sido financiado en un 43 %¹, y que los fondos con que cuenta el plan de respuesta humanitaria siguen siendo gravemente insuficientes. En 2021, el plan solo había recibido el 28 % de los fondos necesarios, que ascendían a 235,6 millones de dólares, y aún no ha recibido aportaciones para cubrir la financiación necesaria actual, que es de 373,5 millones de dólares. El Grupo hace un llamamiento a los donantes para que proporcionen el apoyo financiero necesario para satisfacer las crecientes necesidades humanitarias que afectan a Haití.

33. El Grupo acoge con agrado la noticia de que en los últimos tres años no se han registrado casos confirmados de cólera en Haití. Para conmemorar este importante logro, el 17 de febrero de 2022 el Gobierno de Haití celebró una conferencia científica con el fin de examinar los avances y la experiencia adquirida en el control del brote

¹ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Haiti Flash Appeal 2021”, base de datos del Servicio de Seguimiento Financiero. Disponible en <https://fts.unocha.org/appeals/1056/summary> (consultado el 15 de abril de 2022).

de cólera que afectó al país entre 2010 y 2019 y de determinar las próximas medidas que se deberán adoptar para la eliminación sostenida del cólera.

34. Asimismo, el Grupo subraya que, con el fin de maximizar el impacto de las intervenciones, es crucial que los actores humanitarios, de desarrollo y de consolidación de la paz que operan en Haití coordinen aún más estrechamente su labor para abordar las necesidades humanitarias, prevenir la violencia, reducir los riesgos y las vulnerabilidades y facilitar el avance del país hacia el desarrollo sostenible y la paz. La participación de las organizaciones no gubernamentales locales en la labor que se lleva a cabo en el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz también sería crucial para el éxito, dada su experiencia y conocimiento del contexto local.

D. Deterioro de las condiciones socioeconómicas

35. En el contexto de los cambios ocurridos en la economía mundial como consecuencia de la pandemia de COVID-19, las múltiples crisis políticas y de seguridad y el terremoto, durante el período sobre el que se informa la economía de Haití se tambaleó, lo que ocasionó la pérdida de cerca del 11 % de su producto interno bruto (PIB). La economía nacional siguió en recesión en 2021. El producto interno bruto se contrajo durante tres años consecutivos: un 1,7 % en 2019, un 3,3 % en 2020 y un 1,8 % en 2021.

36. Es probable que el ingreso per cápita del país, que se redujo un 16 % entre 1990 y 2020, haya disminuido aún más en 2021. Tras la corrección monetaria de octubre de 2020, la gourde experimentó una nueva depreciación frente al dólar, y el tipo de cambio pasó de 71:1 en diciembre de 2020 a 101:1 en enero de 2022. Entre 2020 y 2021 las reservas internacionales se redujeron un 36 %, de 713 millones de dólares a 458 millones de dólares. La inflación sigue siendo elevada, lo que tiene serias consecuencias para los hogares pobres.

37. La capacidad del Gobierno para recaudar impuestos sigue constituyendo una dificultad. La información más reciente indica que en 2018 la recaudación interna alcanzó el 12,6 % del PIB. Se estima que en 2021 el déficit fiscal representó el 2,7 % del PIB, lo que indica que el margen fiscal para el gasto en sectores que propicien el crecimiento es limitado. Para ayudar a resolver la endeble situación fiscal del Estado, en diciembre de 2021 el Gobierno de Haití promulgó reformas a los subsidios a los combustibles, que se espera que generen ahorros equivalentes al 1,3 % del PIB. Los interlocutores del Grupo acogieron con agrado las reformas encaminadas a lograr la estabilidad macroeconómica, y señalaron que en la pasada década los subsidios a la energía habían alcanzado una media del 2,5 % del PIB, en tanto que la inversión pública combinada en educación, salud y protección social había alcanzado una media del 1,5 % del PIB. Los interlocutores también subrayaron que el 93 % de los subsidios a los combustibles beneficiaban al 20 % más rico de la población. El Grupo subraya que las reformas deben ir acompañadas de medidas destinadas a mitigar su impacto socioeconómico negativo, que deberían incluir la creación de redes de protección social, en particular para los sectores más vulnerables de la población.

38. Haití sigue siendo uno de los países más pobres del mundo, y padece importantes deficiencias estructurales; en el índice de desarrollo humano de 2020 ocupó la posición 170 de un total de 189 países. En 2017, aproximadamente el 57 % de la población era pobre y el 24 % era extremadamente pobre.

39. Haití ha experimentado cinco oleadas de COVID-19, la última de las cuales alcanzó su punto máximo en enero de 2022. En la actualidad, los casos notificados y las hospitalizaciones se encuentran en un punto bajo. Durante dos años, la COVID-19

ha planteado graves problemas a los servicios de atención de la salud, dada la fragilidad preexistente del sistema; a su vez, los problemas relacionados con la atención de la salud han exacerbado la inestabilidad sociopolítica y agravado las dificultades económicas. A 31 de marzo de 2022, se han notificado 30.545 casos confirmados y 833 muertes. Actualmente, Haití tiene acceso a tres vacunas contra la COVID-19 a través del Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19. Pese a ello, la cobertura sigue siendo baja; dado que, debido en gran parte a las dificultades operacionales y a los altos niveles de reticencia a la vacunación, solo el 1,5 % de la población elegible tiene el esquema de vacunación completo, Haití es uno de los países con el menor porcentaje de población vacunada del mundo.

40. A pesar de la resiliencia del pueblo haitiano, se prevé que el empeoramiento de las perspectivas económicas se habrá de traducir en un deterioro de los principales indicadores sociales, como la esperanza de vida y la media de años de escolarización. Según datos del Banco Mundial, en 2020 la esperanza de vida era de 64,31 años: 62,13 años para los hombres y 66,50 años para las mujeres².

41. La falta de acceso universal a los servicios sanitarios esenciales sigue siendo un obstáculo importante para lograr buenos resultados en materia de salud. El uso de estos servicios ha disminuido rápidamente, del 31 % para el período comprendido entre 2015 y 2017 al 21,4 % en 2019 (véase [A/HRC/WG.6/40/HTI/2](#)). Esa disminución afecta en la mayoría de los casos a las personas que viven en zonas rurales, que suelen recurrir a la medicina tradicional, que es más asequible. El escaso gasto público en salud, que representó el 4,1 % del presupuesto nacional para el período comprendido entre 2020 y 2021, agrava el problema, ya que los elevados gastos por cuenta propia generan el consiguiente empobrecimiento de la población. Algunos de los problemas adicionales son la debilidad en materia de gobernanza y coordinación, la escasez de medicamentos esenciales y la dificultad para atraer o retener a profesionales sanitarios cualificados.

42. El rendimiento escolar sigue siendo bajo en Haití. La tasa de matriculación en las escuelas primarias es del 57 %, mientras que en las escuelas secundarias solo se matricula el 20 % del estudiantado en edad de asistir a la escuela. Los acontecimientos recientes, como la pandemia de COVID-19, el aumento de la inseguridad y el más reciente terremoto, han restringido aún más el acceso de los niños y las niñas a la educación. La falta de acceso a la Internet de banda ancha, a computadoras portátiles y a tabletas ha hecho que el aprendizaje a distancia resulte casi imposible. Dado que el 80 % de las escuelas primarias de Haití son privadas, el empeoramiento de las condiciones económicas hace que muchos hogares no puedan pagar las tasas necesarias para matricular a sus hijos e hijas en la escuela. Por su parte, las escuelas públicas adolecen de una infraestructura inadecuada, hacinamiento, falta de personal docente y escasas posibilidades de aprendizaje a distancia. Mientras tanto, un gran número de los haitianos y haitianas que se gradúan —aproximadamente el 84 %— continúa emigrando, lo que genera un grave déficit intelectual para el país.

43. El Grupo subraya la necesidad de proporcionar a las personas jóvenes una educación accesible, asequible y de calidad, ya que eso resultaría decisivo para romper el ciclo de pobreza y ayudar al país a avanzar hacia el desarrollo sostenible. Paralelamente, deben adoptarse medidas para mejorar las perspectivas de empleo de las personas jóvenes. Los interlocutores del Grupo insistieron en la necesidad de establecer una asociación entre el sector público y el privado para ayudar a las

² Banco Mundial, “Esperanza de vida al nacer, mujeres (años) – Haití”. Banco Mundial, datos de libre acceso. Se puede consultar en <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.FE.IN?locations=HT> (consultado el 15 de abril de 2022).

personas jóvenes que se gradúan a ingresar en el mundo laboral, entre otras cosas brindándoles una formación profesional adaptada y ofreciendo incentivos financieros a las empresas que les proporcionen empleo. El Grupo acoge con agrado el apoyo del Banco Mundial a la creación de empleo y a la educación, incluidas las soluciones para el aprendizaje a distancia.

44. El Grupo también subraya la necesidad de que la comunidad internacional sea solidaria con Haití en sus esfuerzos por combatir la pandemia y sus efectos socioeconómicos. Se deben realizar mayores esfuerzos para promover la vacunación en el país, en particular mediante la intensificación de las gestiones destinadas a generar una mayor conciencia y una mejor comprensión en lo que respecta al virus de la COVID-19 y a la vacuna. En este sentido, el Grupo acoge con satisfacción las gestiones desplegadas por el Banco Mundial para ayudar al Gobierno de Haití a hacer frente a la reticencia a la vacunación con el fin de limitar la propagación de la COVID-19. El Grupo destaca la importancia de mitigar el impacto socioeconómico de la COVID-19, entre otras cosas mediante el suministro de protección social, la protección de los puestos de trabajo y los medios de vida y la inversión en sistemas de resiliencia y respuesta liderados por la comunidad, con especial atención a los grupos más vulnerables, entre ellos las personas jóvenes y las mujeres.

E. Los derechos humanos, el estado de derecho y la administración de justicia siguen siendo motivo de preocupación

45. Durante el período que abarca el informe se perpetraron numerosas violaciones de los derechos humanos (S/2022/117). En el período comprendido entre el 27 de septiembre de 2021 y el 15 de febrero de 2022 se denunciaron 1.615 homicidios, lo que representa un aumento del 17 % respecto del total correspondiente al mismo período de 2020. Según los informes, los grupos armados utilizaron la violencia sexual, incluidas la violación y la esclavitud sexual. Si bien las autoridades haitianas y las partes interesadas internacionales siguen movilizándose en apoyo de los esfuerzos que despliega la policía nacional para luchar contra las bandas y combatir la inseguridad, en particular en Puerto Príncipe, la situación de la seguridad se ha seguido deteriorando en forma constante. El deterioro de la situación se ve agravado por la crónica falta de financiación que afecta a la policía nacional y la falta de capacidad operacional adecuada para combatir la violencia de las bandas. Por otra parte, la Inspección General de la Policía Nacional de Haití recibió denuncias sobre 36 agentes de policía involucrados en violaciones de los derechos humanos, que incluían presuntos casos de homicidio. Las violaciones de los derechos humanos cometidas por la policía nacional contribuyen a la erosión de la confianza entre la población haitiana y las instituciones encargadas de protegerla.

46. El Grupo destaca la importancia de fortalecer la policía nacional, entre otras cosas mediante medidas de creación de capacidad y una adecuada investigación de antecedentes, con el fin de garantizar que los agentes de policía cumplan las normas internacionales en materia de derechos humanos y conducta profesional. El Grupo subraya la necesidad de adoptar un enfoque holístico de la seguridad en el que las medidas en favor del fortalecimiento de la policía vayan acompañadas de iniciativas destinadas a encarar las causas profundas de la violencia, como la adopción de medidas socioeconómicas, la creación de empleo y la implementación de programas integrales de reducción de la violencia en la comunidad.

47. La impunidad, la corrupción generalizada y la falta de una buena gobernanza son los principales impulsores de la inestabilidad en Haití e impiden el ejercicio de los derechos humanos y la consecución del desarrollo sostenible en el país. La falta de independencia, imparcialidad, capacidad e integridad del Poder Judicial socava el

estado de derecho, fomenta la corrupción y la impunidad y crea importantes obstáculos para la buena gobernanza. El sistema de justicia adolece de debilidades estructurales fundamentales, que han quedado reflejadas en la falta de avances en la investigación y enjuiciamiento de delitos graves, incluidos los emblemáticos casos de las masacres cometidas en Grand Ravine (2017), La Saline (2018) y Bel-Air (2019), así como el asesinato del Presidente. Tras el asesinato, se han producido amenazas a periodistas a quienes se consideraba críticos del Presidente y a funcionarios públicos involucrados en la investigación del asesinato (véase [A/HRC/WG.6/40/HTI/2](#)). Los defensores de los derechos humanos también siguen siendo víctimas de amenazas e intimidaciones.

48. La ausencia de mecanismos de seguridad adecuados para el personal de justicia, las víctimas y los testigos es preocupante, al igual que la limitada independencia judicial y la insuficiente financiación para el funcionamiento de los tribunales y de los programas de asistencia jurídica. El Grupo subraya que el estado de derecho, la administración de justicia y la lucha contra las violaciones de los derechos humanos y la corrupción son fundamentales para crear resiliencia y promover el desarrollo sostenible, por lo que deben ser objeto de suma atención.

49. La situación en las cárceles también es muy preocupante (*ibid.*); a 19 de enero de 2022 el 82 % de las 11.003 personas detenidas estaban en prisión preventiva. Además de no contar con financiación suficiente, la mayoría de las cárceles están superpobladas, con una tasa de ocupación del 278 %, y tienen dificultades para atender las necesidades más básicas de los reclusos, como comidas regulares y servicios médicos mínimos. La situación se ha visto exacerbada por la pandemia, que demostró aún más la limitada capacidad institucional de las autoridades haitianas para brindar servicios médicos básicos en los centros penitenciarios. Con el objetivo de mejorar las condiciones de detención, se han emprendido gestiones que incluyen la creación de un centro de datos de gestión de las detenciones para acelerar el procesamiento de las personas detenidas en prisión preventiva y la rehabilitación de las cárceles de Petit-Goâve, Anse-à-Veau y Jérémie, con el fin de aliviar el hacinamiento en las cárceles.

50. El período que abarca el informe también se caracterizó por la repatriación de un gran número de migrantes haitianos desde países de América del Sur y América Central y desde los Estados Unidos. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en 2021 unos 24.147 haitianos (57 % hombres adultos, 25 % mujeres adultas, 9 % niños y 9 % niñas) fueron repatriados por aire y por mar, el 79,5 % de ellos desde los Estados Unidos, y 24.819 haitianos fueron repatriados por tierra desde la República Dominicana, entre ellos centenares de mujeres embarazadas y madres lactantes. En 2021, la OIM llevó a cabo una encuesta entre las personas migrantes que regresaban con el objetivo de conocer su perfil, sus necesidades y las razones por las que habían partido. Las personas encuestadas mencionaron la asistencia financiera, la vivienda y el empleo como sus tres necesidades prioritarias al regresar a su país. La falta de oportunidades de empleo, así como la violencia y la inseguridad en Haití, fueron algunas de las razones más citadas por quienes deseaban emigrar permanentemente a otro país.

51. Es inquietante que los migrantes haitianos sufran con mucha frecuencia abusos y maltratos en los países de tránsito o de destino. Por ejemplo, según la OIM, muchos migrantes haitianos deportados en los puntos fronterizos oficiales denuncian que les han robado su dinero y sus pertenencias personales y les han privado de medios de comunicación y de acceso a servicios de higiene. También es inquietante que, con el fin de escapar de condiciones difíciles, los haitianos corran enormes riesgos para emigrar de forma irregular a otros países y recurran cada vez más a rutas migratorias irregulares.

52. El Grupo valora las gestiones que despliegan la OIM y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos con el fin de apoyar a la Oficina Nacional de Migración de Haití en la tarea de abogar por el respeto de los derechos de las personas migrantes independientemente de su género, edad o condición de inmigrantes. El Grupo subraya la necesidad de garantizar que el retorno de las personas migrantes a Haití se lleve a cabo de forma digna, a pesar de los retos que enfrenta el país, en particular en lo que respecta a las cuestiones humanitarias y de protección. Las personas migrantes vulnerables, independientemente de su estatus, deben recibir la protección y la asistencia que necesitan. El Grupo exhorta a la comunidad internacional a respaldar esas valiosas gestiones.

53. El Grupo sigue alentando al Gobierno de Haití a que adopte el plan de acción nacional sobre derechos humanos para el período comprendido entre 2019 y 2021, que está pendiente desde 2019 y aún no ha sido aprobado por el Poder Ejecutivo. Asimismo, alienta al Gobierno a que apoye el establecimiento de una oficina independiente del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Haití a fin de salvaguardar la colaboración entre las Naciones Unidas y las autoridades estatales en lo que atañe a las cuestiones de derechos humanos.

III. Apoyo internacional coordinado y coherente a Haití

A. Apoyo coordinado de las Naciones Unidas a fin de que Haití logre los Objetivos de Desarrollo Sostenible

54. El sistema de las Naciones Unidas en Haití tiene un importante papel que desempeñar para ayudar al país a hacer frente a sus problemas de larga data y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Desde que en 2019, con el establecimiento de la BINUH, la presencia de las Naciones Unidas en Haití pasó de ser una configuración orientada al mantenimiento de la paz a una configuración orientada a la política y el desarrollo, el Grupo ha abogado en favor de una colaboración estrecha y sostenida entre la BINUH, el equipo de las Naciones Unidas en el país, otras entidades de las Naciones Unidas y los asociados locales e internacionales, en consulta con el Gobierno de Haití, en aras de la unidad en la acción en Haití. Entretanto, el reposicionamiento del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas que la Asamblea General dispuso en su resolución [72/279](#) ha ido tomando forma, lo que permite una colaboración más coherente y coordinada entre las entidades de las Naciones Unidas presentes en el país, con el apoyo de una oficina integrada del Representante Especial Adjunto del Secretario General (Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios) para Haití. El nuevo Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible para el período comprendido entre 2023 y 2027 que el Gobierno y las Naciones Unidas están elaborando esboza un enfoque integrado para apoyar al Gobierno en la tarea de acelerar la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

55. El Fondo para la Consolidación de la Paz también sigue desempeñando un papel importante para ayudar al país a avanzar hacia la estabilidad y el desarrollo sostenible. Por ejemplo, durante el período que abarca el informe, el Fondo apoyó varias iniciativas destinadas a hacer frente a la violencia comunitaria, entre las cuales figura un proyecto para establecer plataformas a nivel comunitario en los barrios de La Saline y Martissant, y células de mediación locales, que promovieron el alto el fuego entre bandas armadas. En el marco de su plan estratégico en curso, el Fondo aprobó un total de 7,5 millones de dólares para Haití: 3 millones a través de su Mecanismo de Respuesta Inmediata y 4,5 millones a través de su Mecanismo de Recuperación para la Consolidación de la Paz (véase [A/76/687](#)).

56. El Grupo subraya que con el fin de maximizar el impacto se necesita una respuesta integrada del sistema de las Naciones Unidas que abarque los pilares de paz, de desarrollo, humanitario y de derechos humanos. Sobre la base de la exitosa experiencia que constituyó la respuesta del sistema de las Naciones Unidas a la COVID-19 en los países del programa, el Grupo recalca que el mismo tipo de enfoque cooperativo ayudaría a Haití a avanzar hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Grupo exhorta a la comunidad internacional a apoyar a las Naciones Unidas en ese sentido.

57. Los interlocutores del Grupo han abogado enérgicamente en favor del fortalecimiento de la seguridad en todo el país a fin de que las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo puedan ejecutar con éxito sus programas. También han subrayado que la BINUH sigue siendo crucial para ayudar al país a lograr la estabilidad y el desarrollo sostenible a largo plazo. El Grupo comparte estas opiniones y seguirá de cerca los resultados de la evaluación del mandato de la BINUH, que el Consejo de Seguridad solicitó en su resolución [2600 \(2021\)](#).

B. Promoción de la eficacia de la ayuda

58. Los donantes siguen apoyando los esfuerzos del Gobierno en aras del desarrollo, en particular a través de las Naciones Unidas. En 2020, Haití recibió 204 millones de dólares en concepto de apoyo de esa índole (110 millones para actividades relacionadas con el desarrollo y 94 millones para actividades humanitarias), frente a los 163 millones (99 millones para actividades relacionadas con el desarrollo y 64 millones para actividades humanitarias) que recibió en 2019. Esa cifra representa el 0,5 % de los 40.200 millones de dólares de gasto mundial en actividades operacionales para el desarrollo. Haití ocupa el puesto 38 entre los países donde se ejecutan programas de las Naciones Unidas.

59. Durante su reunión con las instituciones financieras internacionales, el Grupo fue informado de que el BID continuaba su labor en Haití en el marco de su estrategia de intervención especial adoptada en 2019. Esta labor se basa principalmente en cinco pilares: a) priorizar la inversión en los ámbitos de la salud, la seguridad alimentaria y las necesidades básicas; b) trabajar en estrecha relación con los asociados estratégicos en la ejecución de proyectos; c) basarse en las intervenciones a nivel comunitario, entre otras cosas mediante la participación directa de los beneficiarios en el diseño de dichas intervenciones; d) aumentar la participación del sector privado, y e) crear oportunidades para la retención del empleo. En 2021, el BID desembolsó 165 millones de dólares, un 54 % más que lo que había desembolsado en 2020. En 2021 se aprobó un total de 245 millones de dólares para intervenciones centradas en la ampliación de las redes de seguridad social y la educación, la expansión del parque industrial Caracol para crear empleo y la mejora de la seguridad alimentaria mediante el aumento de la productividad agrícola de los pequeños productores rurales. Paralelamente, el BID reorientó 80 millones de dólares de financiación de las operaciones regulares de su mecanismo de subvenciones y los asignó a la reconstrucción tras el terremoto. La estrategia está dando resultados en múltiples sectores. Por ejemplo, el BID llegó a más de medio millón de personas en situación de inseguridad alimentaria, en tanto que 115.000 niños y niñas se beneficiaron de los programas de alimentación escolar apoyados por el BID.

60. El Banco Mundial sigue comprometido con Haití, como lo demuestra el compromiso de aportar 194 millones de dólares asumido en la Conferencia Internacional para la Financiación de la Reconstrucción de la Península Meridional de Haití, cifra que representa un tercio del total de los compromisos asumidos. El programa del Banco Mundial ha crecido a lo largo de los años, y en 2021 ascendió a

1.300 millones de dólares para proyectos relacionados, entre otras cosas, con el restablecimiento del marco macroeconómico, la preservación de los servicios básicos, la mejora de la educación, la creación de puestos de trabajo y el fortalecimiento de la resiliencia, en estrecha colaboración con los asociados para el desarrollo, entre ellos las Naciones Unidas. El Banco Mundial tiene la intención de establecer en 2023 una nueva estrategia nacional basada en estas prioridades.

61. El Banco de Desarrollo del Caribe ha concedido a Haití una donación de 45 millones de dólares para el período comprendido entre 2022 y 2026 y continúa centrando su labor en ámbitos fundamentales que repercuten directamente en la población haitiana, como la educación y la formación, el desarrollo y la agricultura impulsados por la comunidad, la gestión de desastres y las energías sostenibles.

62. En los últimos dos años el FMI ha puesto a disposición de Haití unos 360 millones de dólares sin condicionalidades. Esta cifra incluye 111,6 millones de dólares en concepto de financiación de emergencia en el marco del Servicio de Crédito Rápido del FMI para gastos esenciales relacionados con la salud y el apoyo a los ingresos para aliviar el impacto de la crisis de COVID-19 en la población, 23 millones de dólares en concepto de alivio de la deuda en el marco del Fondo Fiduciario para Alivio y Contención de Catástrofes, y una asignación general de 224 millones de dólares en concepto de derechos especiales de giro, efectuada en agosto de 2021.

63. El Grupo acoge con agrado el apoyo brindado por la comunidad internacional con el fin de promover el desarrollo en Haití. Para que las iniciativas de desarrollo se puedan implementar de manera eficaz, es necesario que la estabilidad política y la situación de seguridad en Haití mejoren. Habida cuenta de que podría producirse un solapamiento en los ámbitos y actividades de carácter normativo de los distintos asociados para el desarrollo, el Grupo subraya la necesidad de que los asociados fortalezcan la coordinación y la colaboración. Asimismo, insta al Gobierno de Haití a que se implique plenamente en la reforma de la política económica.

IV. Conclusiones y recomendaciones

64. **A pesar de las continuas restricciones a los viajes relacionadas con la COVID-19, que impidieron que el Grupo emprendiera misiones a Washington D. C. y a Haití, el Grupo ha cumplido su mandato a través de reuniones virtuales, si bien el número de interlocutores con quienes pudo interactuar fue limitado. Las recomendaciones anteriores del Grupo siguen siendo válidas.**

65. **El período que abarca este informe ha sido especialmente turbulento para Haití, ya que el asesinato del Presidente y el devastador terremoto que un mes más tarde asoló la península meridional se sumaron a los problemas que el país enfrenta desde hace tiempo en el ámbito político, socioeconómico y humanitario, así como en el ámbito de los derechos humanos, el estado de derecho y la justicia; todo ello en un contexto de creciente inseguridad debido al aumento de la actividad de las bandas, la corrupción y la impunidad y en medio de la crisis de la COVID-19, cuyo impacto sanitario y socioeconómico sigue siendo considerable.**

66. **Las tensiones políticas y la inseguridad impiden el desarrollo del país a largo plazo, en tanto que la debilidad en materia de gobernanza, la falta de rendición de cuentas, la persistencia de la pobreza, el carácter limitado de las oportunidades económicas y de las perspectivas de empleo, la inadecuación de la educación, la ineficacia en la prestación de servicios sociales a la población y la**

persistencia de las desigualdades siguen perpetuando la violencia y la incertidumbre política.

67. En ese contexto, el Grupo reitera la necesidad de un enfoque integral para combatir los multidimensionales problemas de Haití. El Grupo subraya la necesidad de que las autoridades haitianas emprendan un diálogo político nacional inclusivo, dado que la estabilidad política y la inclusión social son indispensables para el desarrollo sostenible de Haití y para la consecución de la paz.

68. El Grupo también subraya la urgencia de restablecer la seguridad en todo el país, lo que contribuiría en gran medida a mejorar la vida de la población, a fortalecer la confianza de los inversores en el país y a lograr que las organizaciones humanitarias y los asociados para el desarrollo puedan prestar con éxito la ayuda que tanto se necesita. El Grupo acoge con satisfacción las medidas destinadas a mejorar la capacidad de la policía nacional. Estas medidas deberían ir acompañadas de una estrategia a largo plazo integral y sostenible para hacer frente a los factores que impulsan la violencia, en particular en el ámbito socioeconómico.

69. Se deben redoblar los esfuerzos encaminados a promover la buena gobernanza y el estado de derecho, fortalecer las instituciones públicas, reformar el sector de la justicia, luchar contra la corrupción, fortalecer la capacidad nacional para la prevención de conflictos, promover y proteger los derechos humanos, erradicar la pobreza y combatir las desigualdades socioeconómicas.

70. Es preocupante que, a pesar de la magnitud de las necesidades humanitarias en el país, el plan de respuesta humanitaria para Haití sea uno de los menos financiados del mundo. El Grupo subraya la necesidad de satisfacer las necesidades humanitarias de la población y, al mismo tiempo, aumentar su resiliencia ante futuras perturbaciones mediante la adopción de medidas de adaptación al cambio climático y de reducción del riesgo de desastres. Al mismo tiempo, es alentador que la comunidad internacional se haya comprometido a aportar 600 millones de dólares para la implementación del Plan de Recuperación Integral de la Península Meridional. El Grupo subraya que la implementación efectiva del Plan ofrece una buena oportunidad para que el país reconstruya para mejorar después del terremoto y fortalezca la resiliencia de la población.

71. El sistema de las Naciones Unidas tiene un papel crucial que desempeñar para apoyar a Haití en sus esfuerzos por lograr la estabilidad y el desarrollo sostenible. Ese respaldo debe facilitarse a través de un enfoque sistémico que maximice sus efectos, a fin de que las actividades destinadas a promover la estabilidad política, la seguridad, el estado de derecho, la buena gobernanza y los derechos humanos se complementen con intervenciones dirigidas a acelerar la consecución de la Agenda 2030. El Grupo seguirá de cerca los resultados de la evaluación de la BINUH, ya que tiene implicaciones para la eficacia de la iniciativa Una ONU en Haití.

72. El compromiso activo de la comunidad internacional, en particular a través de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular, es indispensable para ayudar al país a avanzar en su camino hacia el desarrollo sostenible. Es preciso que el Gobierno de Haití y sus asociados para el desarrollo colaboren estrechamente de modo que el apoyo de estos asociados se preste de manera bien coordinada, coherente y sostenible y tenga un mayor efecto.

73. El Grupo considera que existe margen para que los órganos intergubernamentales, incluidos el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico

y Social, la Comisión de Consolidación de la Paz y el Consejo de Derechos Humanos, adopten un enfoque más amplio y coordinado a la hora de proporcionar a Haití y sus asociados un asesoramiento integrado y específico en materia de políticas. Esa coordinación global contribuiría a un enfoque más integrado entre los pilares de paz, de desarrollo, humanitario y de derechos humanos de las Naciones Unidas.

74. El Grupo somete a la consideración del Consejo Económico y Social las recomendaciones que figuran a continuación.

75. El Grupo alienta al Gobierno de Haití a que:

a) Intensifique sus esfuerzos para participar en un diálogo nacional inclusivo que involucre por igual a todos los grupos de la población, en particular las mujeres, con el fin de abordar con éxito las crisis políticas y trabajar de forma constructiva en pro de la celebración de elecciones legislativas y presidenciales creíbles, libres, limpias y transparentes;

b) Garantice la implementación efectiva del Plan de Recuperación Integral de la Península Meridional, trabajando en estrecha coordinación con los asociados para el desarrollo;

c) Intensifique sus esfuerzos para responder a la crisis de la COVID-19 abordando de forma simultánea sus dimensiones sanitaria, humanitaria, socioeconómica y de desarrollo;

d) Redoble los esfuerzos encaminados a implementar la Agenda 2030 durante el resto del decenio de acción y acelere la implementación de los planes nacionales de desarrollo en consonancia con la Agenda 2030;

e) Refuerce la colaboración con los países de la región en esferas de interés común, como la migración;

f) Dedique más atención a la reforma del sector de la justicia, centrándose en garantizar el estado de derecho y en aplicar medidas contra la impunidad y la corrupción, entre otras cosas mediante la elaboración y adopción de una nueva estrategia de lucha contra la corrupción y mediante la realización de investigaciones independientes y exhaustivas sobre el asesinato del Presidente y sobre las masacres;

g) Fortalezca las iniciativas que promueven el pleno respeto de los derechos humanos, en particular mediante la lucha contra la violencia sexual y de género. En ese sentido, el Grupo solicita al Consejo de Ministros que apruebe rápidamente el plan de acción nacional en materia de derechos humanos a fin de que comience a aplicarse de manera efectiva. Asimismo, alienta al Gobierno a que apoye el establecimiento de una oficina independiente del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Haití a fin de salvaguardar la colaboración entre las Naciones Unidas y las autoridades estatales en lo que atañe a las cuestiones de derechos humanos;

h) Proporcione los recursos y la atención necesarios para la preparación, la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático a fin de reducir los efectos perturbadores de los desastres naturales en las comunidades;

i) Contemple la posibilidad de estudiar formas de colaborar más estrechamente con el Fondo para la Consolidación de la Paz.

76. El Grupo recomienda que la comunidad internacional y otros agentes del desarrollo:

a) Continúen trabajando de forma colectiva en apoyo de las soluciones impulsadas por Haití para resolver los problemas que afronta el país y colaboren estrechamente con el Gobierno haitiano para ayudar, de manera bien coordinada y coherente, a reconstruir para mejorar después de la COVID-19 y para promover el desarrollo sostenible;

b) Apoyen la reconstrucción tras el terremoto mediante la plena financiación de los 1.978 millones de dólares que se necesitan para implementar el Plan de Recuperación Integral de la Península Meridional y su Plan de Acción durante el período comprendido entre octubre de 2021 y septiembre de 2025;

c) Incrementen sus contribuciones financieras al Plan de Respuesta Humanitaria para hacer frente a las ingentes necesidades humanitarias del país;

d) Prioricen la inversión en el sector agrícola de Haití con el propósito de garantizar la seguridad alimentaria y de ese modo reducir las posibilidades de que se produzcan crisis humanitarias recurrentes en el país y promover el desarrollo sostenible;

e) Colaboren con el Gobierno de Haití en la modernización del sector educativo del país en lo que respecta a la infraestructura escolar, la asistencia y la elaboración de planes de estudio, con ánimo de contribuir a adaptar la educación a los retos mundiales actuales y a las necesidades de desarrollo del país;

f) Proporcionen al equipo de las Naciones Unidas en el país los recursos financieros necesarios para que pueda apoyar de manera efectiva los avances del Gobierno de Haití hacia la implementación de la Agenda 2030 y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

g) Apoyen un enfoque regional global para garantizar la protección de los hombres, mujeres, niñas y niños haitianos que se desplazan por toda la región;

h) Mejoren la cohesión y la coordinación de la cooperación para el desarrollo, mediante una colaboración estrecha con las autoridades haitianas y mediante la celebración de consultas con distintas partes interesadas del país, a fin de velar por que se lleven a cabo intervenciones en pro del desarrollo a largo plazo que tengan mayor repercusión;

i) Proporcionen financiación multianual suficiente, previsible y flexible a los programas de reducción del riesgo de desastres, recuperación y consolidación de la paz a fin de impulsar un enfoque conjunto en todo el espectro de la acción humanitaria, el desarrollo y la paz;

j) Colaboren con el Gobierno de Haití para desarrollar la capacidad del Estado en una serie de ámbitos, como la gestión del sector público, la reforma judicial, la reforma en materia de estado de derecho y la gestión del riesgo de desastres;

k) Apoyen las iniciativas del Gobierno de Haití destinadas a combatir el contrabando de armas y municiones, que alimenta la violencia armada, en particular los actos de violencia perpetrados por las bandas.

77. El Grupo recomienda que el sistema de las Naciones Unidas:

a) Siga apoyando al Gobierno de Haití en sus esfuerzos en pro de la reconstrucción tras el terremoto;

- b) Siga apoyando la respuesta del Gobierno de Haití a la COVID-19 y llevando a cabo actividades en el marco de las prioridades de desarrollo definidas por las autoridades haitianas, con arreglo a la Agenda 2030;**
 - c) Colabore de manera estrecha con las instituciones financieras internacionales para promover el desarrollo a largo plazo del país;**
 - d) Colabore estrechamente con las instituciones financieras internacionales para preparar un informe sobre el impacto de la seguridad en la ejecución de los programas de desarrollo, con el fin de sensibilizar a la comunidad internacional;**
 - e) Siga haciendo hincapié en un enfoque sistémico, en especial en una mayor cooperación entre los distintos pilares, para ayudar a combatir las causas profundas de la vulnerabilidad del país y promover la paz y el desarrollo a largo plazo;**
 - f) Vele por que el equipo de las Naciones Unidas en el país mantenga una estrecha colaboración, cooperación y coordinación con la BINUH, entre otras cosas mediante la elaboración de un nuevo Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible para el período comprendido entre 2023 y 2027 que incorpore las contribuciones de la BINUH, a fin de maximizar la repercusión de sus actividades y garantizar el éxito de la transición en el país.**
-